Universidad Centroamericana José Simeón Cañas

Depto. de Teología, Facultad de Humanidades

**La experiencia pentecostal:   
*bastión de transformación desde la Religiosidad popular***

Catedrático: Manuel Acosta Bonilla

Estudiante: Francisco Bosch

San Salvador, El Salvador

Julio de 2011

INTRODUCCION

La teología esta hoy en América Latina frente a un desafía sin precedentes: a cuatro décadas del surgimiento de la Teología de la liberación, que acompaño y fundamento desde la fe las luchas por al liberación en todo el continente, es necesario hoy “volver a oír a los pobres, convertirnos”, porque debe profundizarse en el encuentro del verdadero sujeto de la teología: el pueblo pobre y oprimido. Este pueblo, ayer como hoy vive en situación de deshumanizacion que es un insulto a esta “humanidad del progreso”. Pero ¿Cuál es el cambio mas significativo en el contexto que hace necesario esta “nueva conversión a los pobres de hoy”? Han pasado las dictaduras, las guerras civiles, han pasado los tiempos donde las contradicciones ganaron tal evidencia, que el enemigo había tomado rostros concretos y era mas radical y claro cual era la lucha por la vida y la fe. Pero, ¿han desaparecido las situaciones de injusticias, la opresión, ya no hay pobres entre nosotros? Claro que no. Todas las causas de las guerras y las luchas de los 70 y 80 en América Latina continúan intactas. Ante esta realidad, nos parece fundamental recupera una premisa bíblica fundamental: “Te doy gracias, Padre, porque has ocultado estas cosas a los grandes y sabios y se las has revelado a los sencillos” (Mt.13,25). Volver a escuchar la sencillez, confiar en la revelación de Dios que allí tiene una fuerza inigualable, para esbozar cada día un Dios mas humanizante para todos y todas.

Como parte de esta tarea, este trabajo de investigación buscara ver y dar una palabra en torno a la experiencia pentecostal que ha tomado una fuerza inusitada en toda América Latina, tanto adentro como afuera de la Iglesia católica.

El presente trabajo seguirá el siguiente itinerario:

1. Descripción de diferentes experiencias pentecostales en la comunidad “Las Palmas”:  
   1.1. Pentecostés Católico.  
   1.2. Comedor infantil, ministerios de acción social de la Iglesia Católica.  
   1.3. Cultos de Iglesias cristianas.
2. Análisis de entrevistas realizados a creyentes de “Las Palmas”  
   2.1. Católicos  
   2.2. Cristianos evangélicos (tres iglesias)  
   2.3. Conclusiones y comparación.
3. Valoración personal, desafíos e intuiciones fundamentales.

DESARROLLO

*“Vivimos en Las Palmas de Dios…”*

***I- Una realidad popular a todas luces: la experiencia pentecostal***

“Las Palmas” es una comunidad marginal inserta en el corazón de San Salvador. Una colonia, que era cafetal y monte, y ahora se convirtió en el lugar de más de 7.000 personas que viven hacinadas en las orillas de una quebrada. Las champas que hace años ocupaban todo el espacio, han dado lugar a pequeñas casitas de bloques (aunque todavía hay muchas casitas de lamina), y a un barrio donde se comparte la vida, la esperanza pero también la muerte. La presencia de la mara 18, que hace algunos años se ha hecho del dominio total de la colonia, envuelve a la comunidad en noches oscuras y en momentos de gran violencia y desesperación.

En Las Palmas, los cientos de pasajes pequeños, dibujan una geografía de hacinamiento, precariedad, pero también de mucha clandestinidad, tanto para la vida como para la muerte. La fe madura en cada rincón de la colonia. Basta caminar un día por la colonia, a media tarde, y ver los parlantes en los pasajes con grupos de alabanzas, caminar y ver como muchas casas se han vuelto “lugares de culto y encuentro con Dios”. Una Iglesia Católica (“La Sagrada Familia”) y muchas Iglesias Evangélicas (entiéndase aquí, todas la Iglesias pentecostales) conforman el mapa religioso de una comunidad con un ferviente sentido de lo sagrado y de un encuentro muy cotidiano y profundo con ese “Dios de lo mil rostros”.

Esta es entonces el primer dato del que partimos: después de mas de un año y medio de vivir en la colonia, he compartido y visto muchas manifestaciones de fe cotidianas (tanto en la Iglesia Católica como en las Iglesias evangélicas), entre las que puedo enumerar: rezos en las casas, cultos, celebraciones de la palabra, velatorios en las casas y en la casita parroquial, días y noches de radios católicas y evangélicas con mensajes, visitas en las casas para evangelización de los evangélicos, alabanzas, trabajo en la semana de muchos grupos de la iglesia católica (entre los mas fuertes, encuentros conyugales, la renovación carismática, grupo de jóvenes, catequesis), y muchos mas que no alcanzarían ni mil trabajos para abarcar tantas experiencias de un Dios tan cotidiano.

Ahora pasaremos a ver expresiones centralmente pentecostales, aunque no debemos ver esta expresión con el sesgo despectivo que nos hemos acostumbrado a darle:

* 1. *El pentecostés católico*

La fiesta de pentecostés tiene gran fuerza en la comunidad católica. Es una fiesta que reúne mayor número de participación (quizás equiparable al domingo de resurrección), donde se realiza una misa a las 7:30 pm. Luego de la misa, que se vive con gran devoción, se da la vigilia que comienza ni bien termina la misa. Y es como dicen los vecinos “cuando se va el padrecito, empieza la fiesta”. De hecho así sucede: las diferentes pastorales y movimientos se dividen los momentos de la vigilia, realizan oraciones, alabanzas, testimonios, predicaciones y demás. Los que unifica toda la experiencia, es algo que esta presente en todos los movimientos de la Iglesia católica durante todo el año: el modo pentecostal de comunicarse con Dios, ya sea en la oración o en los cantos. Eso unifica a los jóvenes del grupo “Huellas”, a los matrimonios de encuentros conyugales y al movimiento de renovación carismática, pero también al grupo de catequesis comprometido con un comedor semana que atiende a 200 niños con alimentación cada sábado desde hace dos años.

Ampliaremos mas de este punto, cuando veamos las entrevistas que realice, por ahora solo nos quedaremos con estos datos, que son fueron compartidos y vividos por quien escribe.

* 1. *Comedor infantil, ministerio social de la iglesia católica*

En un pentecostés de hace dos años, nacía en la colonia un proyecto: poner la excusa vital de la comida, para compartir un abrazo y una sonrisa con los niños más marginales de la colonia. Comenzó de a poco a tomar forma la propuesta y sábado tras sábado, un grupo de catequistas con la ayuda de algunas madres “maestras de la cocina”. La comida era rica, los niños corrieron la voz y cuando no nos dimos cuenta, nos llegaron 200 niños a comer. Ante tal respuesta, el comedor busco articular mejor sus esfuerzos y fue cuando los hermanos de encuentros conyugales, se dividieron en grupos para acompañar el proyecto, haciendo un voluntariado, que hacia concreto su amor a Dios. Todos en el comedor, entendían como un servicio a Dios y al prójimo este trabajo por los niños.

Cada sábado, hasta el día de hoy, un grupo de católicos, se junta a las 2:00 pm en la casa cultural, cocina para doscientos niños, realiza una oración para ofrecer este servicio a Dios (la oración es de tipo pentecostal, con muchas voces que elevan la plegaria a Dios), se atiende a los niños, se reparte comida y fresco y luego el lavado de trastos y limpieza.

* 1. *Cultos de Iglesias Cristianas*

“Convierten cada casa en un templo”, dice un hermano católico, quejándose despectivamente de la gran cantidad y diversidad de Iglesias evangelices en la colonia. Realmente son muchas y diversas, y las expresiones se realizan en espacios informales, donde la gente manifiesta con gran intensidad su fe. Los pasajes también son ocupados con atriles y sonidos, y se realizan allí los cultos. Ceremonias donde se ora a Dios, se comparte la palabra (momento central) y se de una larga predica del pastor o coordinador del culto.

Me parece relevante comentar, que en la colonia, por lo pegaditos que vivimos, todo se habla en vos baja (hasta la intimidad con las parejas y las peleas, son “en secreto”), pero el gran tema que se mantiene en silencio es el de las pandillas. Ese tema no se habla, y mucho menos en publico. A mi me sorprendió grandemente cuando en medio de la colonia, un hombre de unos cuarenta años, con un micrófono y una guitarra en sus brazos compartía su experiencia de haber sido “maroso” y como Dios lo convirtió y lo saco de “esa perdición”. El testimonio, tiene un papel central en los cultos evangélicos.

Finalmente recuerdo también la experiencia de uno de los chicos quemados en la cárcel de Ilobasco que era de la colonia. Muchacho joven que creció con su abuela y fue preso por presunta extorsión. Cuando lo quemaron (eso no fue un accidente), el cuerpo fue traído a la colonia y velado en una Iglesia Evangélica (como casi todos los jóvenes en pandillas). Ahí hubo una palabra para su familia y sus seres queridos.

***II. Análisis de entrevistas realizados a creyentes de “Las Palmas”***

*“Ser vecino me va convirtiendo, me va haciendo morir a las muertas que aquí cargamos, para poder buscar juntos caminos de resurrección”.* Esta es una gran convicción que me acompaña, por eso en la primera parte de la descripción hable de experiencias compartidas con los vecinos. Pero para profundizar en el tema de la investigación realice también algunas entrevistas escritas[[1]](#footnote-1), que fueron a 13 personas comprometidas en la Iglesia Católica y a 11 hermanos participantes activos en Iglesias Evangélicas. Paso a desarrollar de manera sintética lo descubierto allí:

*2.1. Católicos*

Semana Santa, pentecostés y navidad son las fiestas que los católicos marcan como mas importantes. A eso suman la eucaristía dominical, en la que marcan como central el encuentro con Jesús Eucaristía. Todos reconocen un doble sentido: el encuentro personal con Dios (en el que cada uno remarca aspectos muy personales) y el encuentro con al comunidad, que es una fiesta, que trae alegría, que une.

Al describir la trinidad, se descubrí una unidad casi inseparable, confusa quizás, entre las tres personas, en la que cabe mencionar al Padre como creador, al Hijo como el que se entrega por nosotros y al Espíritu Santo como el Dios con nosotros.

Al describir el significado del espíritu santo para ellos hablan de diferentes atributos que llegan con el: la fuerza, la perdida del miedo (el valor), el poder, al libertad, el amor, la entrega, el servicio, el consuelo, el que trae paz, comprensión, conversión y fuerza para enfrentar las dificultades.

Todos oran por medio del espíritu santo a Dios, como un denominador común.   
El dato más interesante es la respuesta a la pregunta 7 (*¿Crees que el espíritu Santo puede mejorar la realidad conflictiva que vive nuestra colonia? ¿Como?*): todos responden que si. Afirman que si se le pide con fe, si se reciben sus dones y se ponen al servicio, toda esta realidad de violencia puede cambiar. La confianza en ese Dios, que es fuerza en el espíritu, puede cambiar toda esta realidad que habla de muerte. Al parecer, es ese espíritu el que ayuda a “esperar contra toda esperanza”, ya que toda la realidad nos habla día con día de todo lo contrario a la vida.

*2.2. Cristianos evangélicos (tres iglesias)*

La santa cena es el momento indiscutido que ocupa el corazón de las celebraciones de las tres iglesias encuestadas. La memoria de la entrega de Jesús (muerte y resurrección) es el sentido mas hondo de estos encuentros. Desde el comienzo se percibe que todo lo que se encuentra en esas celebraciones, es a contra corriente de la realidad que se vive: experiencias de esperanza, de vida, de poder, de gozo, unión de amigos y familia; todo nace del recuerdo de “lo que Jesús hizo por nosotros”.

Al describir la trinidad (en la que afirman creer), Padre e Hijo se presentan de manera muy parecida que en los católicos, pero se acentúa en el espíritu Santo el hablar de verbos que Dios realiza en nuestra vida: es decir, el Espíritu Santo es Dios que “nos consuela, nos guía, nos da fuerza, nos acompaña”. Dios se hace patente, presente en sus vidas pro medio de ese espíritu. Describen al espíritu con palabras como: cambio en las personas, buenas acciones, fuerza, y como lo que no se mira, no se siente y tiene poder.

Todos afirman también orar al espíritu santo, para llegar a Jesús y al padre. Es significativo, que aunque muchos católicos y evangélicos no lo sepan, el modo de rezar es muy parecido en ambos (oraciones colectivas, donde se levan muchas voces con una suplica, un sufrimiento y una confianza enorme que hace recordar el clamor del Éxodo que Dios escucha).

En la pregunta siete, tendremos una importante unanimidad: el espíritu de Dios puede cambiar nuestra realidad. Se centra el cambio en al posibilidad de cambiar gracias a hablar sobre Dios, de arrepentirse del mal y cambiar.

*2.3. Conclusiones y comparación*

A simple vista surgen coincidencias llamativas: la trinidad tiene dimensiones muy cercanas, de un Padre que creo, un hijo que se entrego y un espíritu que es presencia en su vida. Desde aquí resulta importante la gama de características que le atribuyen al Espíritu Santo, que aplican rápidamente en su vida y en su realidad. Dios interviene en su vida gracias a este espíritu, de una manera que niega toda la realidad que los abraza y apabulla.

Otro de las coincidencias centrales se descubre en al fe, en al confianza en Dios. Es este dios, por medio de su espíritu el que puede cambiar la realidad de muerte de nuestra colonia. Esta convicción presente en los 24 entrevistados es profunda. Al momento de describir el como del cambio, se descubre en la teología católica una línea que une: don del espíritu, que se transforma en tarea al ponerlo al servicio de la comunidad. En los evangélicos se confió mas en el poder de Dios que puede cambiar a las personas, aunque se reconoce la necesidad de una mediación, relacionada al hablarles de dios a los demás, de evangelizar.

Por el momento realizamos una primera conclusión importante: parece falso afirmar que esta “experiencia pentecostal” tal presente en católicos y evangélicos de la comunidad de las palmas, es un escapismo de la realidad. Parece ser más bien, una manera de esperanzarse, de gritar, cantar, sonreír, llorar, clamar a Dios, pedir su fuerza y valor, y reconocer que este Dios en su espíritu me cuida y acompaña en mi vida. El hace posible que se den cambios en las personas y en la comunidad, que vive ahogada por la violencia, el miedo y las agresiones.

***III. Valoración personal, desafíos e intuiciones fundamentales.***

Presentare finalmente algunas frases literales tomadas de las entrevistas, junto con algunas conclusiones que serán presentadas como intuiciones fundamentales para acompañar este modo popular y actual de vivir la fe y enfrentar la realidad:

* *“El Espíritu Santo nos dice: hacen mal bebe, yo te digo que no es así, deja que yo te ayude”*: la convicción en la presencia de Dios, por medio del Espíritu Santo es total. No solo su presencia sino su ayuda para cambiar nuestra realidad. El trato cercano y cariñoso también marca esta fe popular de los vecinos de las Palmas.
* *“Solo Dios puede cambiar el corazón y la mente, el es el único que hace nuevas todas las cosas”; “Llenos del Espíritu Santo podemos llevar el evangelio a nuestra colonia y predicar sin temor la palabra de Dios a los jóvenes pandilleros”*: única entrevista que habla abiertamente de los pandilleros, pero marca una actitud común en todos los entrevistados que afirman que es posible cambiar esta realidad, y que es Dios quien da “esta chance” para el cambio, que es personal y comunitario.
* *“Si nosotros le permitimos entrar (*a Dios*) para que cambie todo lo oscuro por luz”; “cambiando lo malo en bueno”:* aquí esta la contraposición esencial, en la cual “lo de Dios” es algo “Otro” de la realidad que afrontamos, pero el no es indiferente. Es ese espíritu santo, presencia de Dios en cada uno y en la comunidad el que puede cambiar lo malo en bueno. Dios habita, transforma e impulsa compartirlo para transformar la realidad, que no habla de Dios, sino de muerte.
* *“Los cristianos tenemos que cambiar esta realidad impulsados por el Espíritu Santo”; “nos concienticemos de las problemáticas existentes y nos manifestemos en contra de las injusticias y realicemos actos contra de lo que quita vida”; “poniendo al servicio de nuestra comunidad los dones que a cada uno nos ha regalado el Espíritu Santo”:* este grupo de frases son las escogidas para la reflexión final. Leyéndolas resulta imposible creer que esas oraciones, celebraciones, alabanzas, gritos, clamores, y demás manifestaciones pentecostales alejan de la realidad. No solo no alejan, sino que impulsan a ella con renovada esperanza y fuerza para cambiar la realidad. Es posible cambiar, mientras que todo dice que no, porque Dios todo lo puede y el habita en nosotros.

A manera de palabra conclusiva puedo decir, que al realizar este trabajo no solo en el ámbito católico, percibí en pláticas los prejuicios, señalamientos y hasta broncas (hasta tratarse como enemigos) que existen entre los católicos y los evangélicos. Pero resulta llamativo que superando la superficie se percibe que es mucho y fundamental lo que se comparte, en cuanto a experiencia de Dios, en modos de celebrar la fe y en la concepción del ser humano y de la realidad que tienen. En este punto, la experiencia de Dios presente en el Espíritu Santo es un elemento que construye un ecumenismo de hecho, desde algo fundamental que es necesario evidenciar, promover e impulsar para caminar hacia “la única Iglesia de Cristo”, que será el parto del “Otro mundo que soñamos y buscamos”.

Para terminar comparto un cuento que escribí en estos días, como reflexión desde mi lesión personal (enyesado en la pierna por 21 días, que me tuvo dentro de la colonia día y noche) y de lo compartido con los vecinos, en gestos de cariño, de fraternidad y cuidado, que superan cualquier confesión religiosa (platos de comida compartidos, llamadas, visita a mi casita, preocupación y oraciones por mi salud).

***Pd: el hombre pata de momia***

*Había una vez, dos veces y mil veces un hombre con pata de momia y una niña, de no más de dos años, que lloraba cada día que lo veía. Ella se llama Alejandra y le puso nombre a aquel hombre extraño, colocho y medio chele.*

*El joven pata de momia y la niña eran vecinos, sus casa estaban divididos por una pequeña pared que dividía una champita de la otra. El había visto nacer a ella, dar sus primeros pasos, sus primeras palabras, besos y abrazos. Eran amigos, tenían una su amistad tan sagrada, que nada podía separarlos. Cada día, cuando el habría la puerta, con sus pelos sueltos y despeinados, ella gritaba a lo lejos “Frannnnnnn” e iba a dar los buenos días. Platicaban en las gradas de su pasaje, miraban flores, se entendía con pocas palabras y muchas miradas. Su amor tenía una ternura que conmovía a todos los que los veían juntos. Los días que este joven se quedaba dormido (porque mucho le gustaba dormir y esto era conocido por todos), Alejandrita se acercaba a su puerta y golpeaba hasta que este se levantaba y la saludaba. Cuando el joven se fue de viaje a tierras lejanas, la abuela de Ale le enseño que se había ido en avión, por lo cual ella saludaba a cada avión que pasaba sobre la colonia, creyendo que ahí iba Fran.*

*Pero un día, algo cambio en aquel joven. Volvió dolorido, cojeando, con dolor y sin fuerzas. En su pierna traía un yeso. Ale al verlo comenzó a llorar desesperada, no podía verlo, ni acercarse, ni tocarlo, ni platicar con el. Aquel “Fran” se había convertido en “el hombre pata de momia”. La niña sentía algo que no podía poner en ninguna de sus pocas palabras, solo lloraba, y cuando tenía que cruzárselo en alguna parte, pedía que la chinearan y ella cerraba fuerte los ojos. Al pasar miraba por lo lejos…*

*Los días pasaron, su abuela le explico a Ale que el hombre de la pata de momia era el mismo Fran, que se había golpeado en las gradas de la casa de Mario (un vecino) y que se había lastimado. Pronto votaría la pata de momia y ya estaría mejor.*

*Con el tiempo Ale comenzó a mirar distinto, y solo decía: “te latimaste, ya te va a sanar”. Pero solo fue hasta que le quitaron esa pata de momia, cuando Ale volvió a abrazarlo y a tirarle un beso cuando el se despedía a lo lejos del pasaje, como era costumbre cada día…*

*Sera entonces, que los tiernos rechazan el dolor y el mal, tanto como Dios rechaza toda la negatividad de esta vida que esta sembrada con las tumbas de los pobres que mueren cada día injustamente… El corazón de Ale, vibra con el corazón de ese Dios, que llora a gritos frente a nuestro dolor, y que confía y nos da fuerza para que esta realidad vuelva a ser de vida… para el pata de momia, para los niños y niñas como Ale, para los vecinos, para todos y todas…*

***Chin pum***

1. Material anexo al final del trabajo. [↑](#footnote-ref-1)